

REHABILITACIÓN Y REINSERCIÓN SOCIAL CÍRCULO TERAPÉUTICO Y REDES SOCIALES

Círculo terapéutico

Ayudar a dominar las dañinas consecuencias del abuso de las drogas y el alcohol, a través del aprendizaje de formas adaptativas de manejar los problemas, es uno de los propósitos principales de los programas de tratamiento que conciben a la dependencia química producida por el consumo de sustancias como una enfermedad progresiva, pero susceptible de ser tratada.

Hoy en día, no está en duda la posibilidad de tratamiento de las adicciones; sin embargo, y a juzgar por los resultados, las instituciones y terapeutas incursionan en la creación de nuevas técnicas y formas de atención, que minimicen las dificultades que enfrentan tanto los pacientes como los especialistas.

El abandono de la ingesta es un primer paso necesario para obtener logros en muchas otras áreas afectadas a causa del consumo. Éste es en sí mismo, un logro terapéutico que lleva implícito esfuerzo y empeño y es imprescindible que sus alcances se extiendan también al nivel interpersonal.

La recuperación y el mantenimiento de la abstinencia son prioridades cuando el tratamiento de las manifestaciones agudas y residuales del consumo ha concluido. Más allá de ser metas ideales, son situaciones concretas a las que todo paciente se enfrenta, en muchas ocasiones con gran dificultad.

Paradójicamente, el logro de la abstinencia es producto de un trabajo terapéutico intenso, pero a la vez es un requisito para que el propio tratamiento funcione. Según Washton, "hasta que no se consigue un mínimo de abstinencia, no puede abordarse el trastorno adictivo ni los problemas que de él se derivan." Por lo tanto, hay que identificar conductas, sentimientos, pensamientos y creencias inmersas en el círculo "vicioso" de la adicción, con el fin de interrumpirlo y buscar apoyos terapéuticos alternos que incidan en el deseo de consumir. Ambos elementos son indispensables pero no basta con ello. Se requiere que los apoyos permanezcan y se intensifiquen cuando se ha logrado detener el consumo, para mantener precisamente la abstinencia.

El trabajo de identificación de conductas y de análisis de las situaciones ante las que se presenta habitualmente el consumo es parte de la psicoterapia, la cual funciona en el plano simbólico, es decir, en el abordaje de los significados personales atribuidos al "acto de drogarse". Uno de los alcances sustantivos de la psicoterapia es que el trabajo simbólico descienda al plano conductual, esto es, al cambio de hábitos, que se ubica en el hacer cotidiano, reforzando lo logrado en el plano simbólico.

El cambio es un proceso que se desarrolla en diferentes momentos; se inicia con el compromiso y la motivación como cimientos que preparan el mantenimiento a largo plazo del cambio producido (v.gr. el no uso de drogas). Sólo se sostiene cuando existen acciones concretas y específicas, que inciden en el desarrollo de habilidades, las cuales favorecen

prácticamente tanto el crecimiento personal buscado en el tratamiento, como el ejercicio de la independencia y la autonomía que el paciente puede haber perdido al involucrarse con las sustancias.

Partiendo de la idea de que la rehabilitación debe ser paralela a las modalidades terapéuticas médicas y psicológicas que trabajan a favor de la supresión del consumo, la reinserción social puede darse paulatinamente conforme se van trabajando los aspectos simbólicos en la psicoterapia. Desde esta perspectiva, un modelo de tratamiento puede realizar ambas cosas a la vez, subsanando ciertas dificultades que se presentan en la recuperación de los pacientes, tales como las recaídas, la estigmatización, los déficits producidos en distintas áreas, etcétera.

La rehabilitación está vinculada estrechamente con la noción de reinserción social, entendida como un conjunto de acciones tendentes a promover la resocialización, incorporación social, o aceptación del conjunto de normas y valores del grupo social al que pertenecen los pacientes. En sentido amplio, rehabilitar implica lograr el aprendizaje de un orden social y simbólico distinto, que sea funcional para el paciente.

La rehabilitación en el campo de las adicciones, al igual que el tratamiento deben adecuarse a las características particulares de cada caso, identificando primeramente la confusión, pérdida o disminución de habilidades para el estudio, trabajo y las relaciones familiares y sociales.

Debido a que a nivel individual el abuso de drogas origina serias alteraciones cerebrales, que se observan en la pérdida de habilidades adquiridas y en el deterioro de la calidad de vida, es justificable implementar programas de rehabilitación como parte del tratamiento integral, que apunten al reentrenamiento global, con particular énfasis en las áreas más afectadas, a fin de recuperar la salud mental y las habilidades adaptativas, además de superar la adicción.

Una de las formas de rehabilitación implementadas en CIJ es el **Círculo Terapéutico**, el cual deriva de las experiencias previas en el ámbito de rehabilitación y de los alcances observados en la aplicación de las concepciones teóricas de la Comunidad Terapéutica (CT), que sustentan el funcionamiento de las unidades de tratamiento residencial.

El **Círculo Terapéutico** está formado por un conjunto de actividades normativas, educativas, culturales y recreativas de bajo costo, que se planean fácilmente y se organizan y diseñan, con objetivos concretos eminentemente clínicos. Éstas son fácilmente accesibles a las posibilidades y recursos de la población usuaria de los servicios institucionales. Como modalidad de tratamiento y rehabilitación, se sustenta en un enfoque psicosocial que pretende reproducir paulatinamente la experiencia terapéutica de la vida diaria, complementando los alcances del tratamiento farmacológico y psicoterapéutico, ya que sus finalidades y componentes se relacionan íntimamente con el reforzamiento constante de la abstinencia y la noción de tratamiento integral.

La rehabilitación de pacientes con problemas de abuso y dependencia de drogas, es propicia después de que se han tomado las medidas necesarias para contener al paciente, tratar los

síndromes orgánicos (intoxicación o abstinencia) y se ha iniciado la psicoterapia que cada caso requiera. El Círculo Terapéutico se implementa una vez que se ha elaborado el diagnóstico médico, psicológico, social y familiar y se ha traspasado el período de tratamiento inicial o intervención en crisis. Con el Círculo Terapéutico se da al paciente la oportunidad de recuperar las habilidades perdidas con el trastorno adictivo, por medio de las actividades diseñadas para tal fin, que constituyen el meollo de esta intervención.

El reforzamiento y mantenimiento de la abstinencia, en esta modalidad rehabilitatoria, se logra a través de la participación activa del paciente, en un ambiente terapéutico grupal que tiende a favorecer el conocimiento, la identificación y la prevención de conductas y actitudes asociadas al uso de drogas.

El Círculo Terapéutico se integra por tres tipos de actividades: asambleas comunitarias, actividades terapéuticas y actividades de tipo libre, que devienen de la Comunidad Terapéutica y se caracterizan por ser constantes, regulares e incluidas en un programa de sesiones, elaborado en función de las necesidades de sus integrantes, es decir, de los pacientes que participan bajo un encuadre de tiempo y espacio definido por reglas y normas de convivencia. Su fin principal es dar un orden que llevado a la práctica por cada paciente, organice sus espacios internos y externos, sin requerir del uso de las drogas.

Redes sociales

El desarrollo de las civilizaciones a través de los tiempos es notable. Cada época ha impactado con sus avances científicos y tecnológicos en las sociedades, transformándolas e influyendo en las formas de vida en varios aspectos. Sin embargo, se sabe por la historia que junto con estos avances para mejorar la condición del hombre han aparecido problemáticas sociales que continúan desarrollándose a la par de la ciencia.

Para tratar ambos fenómenos es necesario que se trabaje con todo su contexto, pues competen a toda la sociedad. Debemos buscar recursos que lleven a la participación de todos los actores y sectores involucrados en estos problemas, a través de redes sociales como una intervención de tratamiento, evitando caer en el trabajo aislado y en el intelectualismo de hacer sólo diagnósticos.

Se entiende por red social la integración de instituciones públicas y/o privadas, comunidades o líderes que coordinan, comparten e intercambian conocimientos, experiencias y recursos, con el propósito de alcanzar un objetivo común en respuesta a una situación determinada.

Hablar de una red es considerar los recursos disponibles en la comunidad. A veces existen pocos, debido a que la evolución y el aumento de los problemas hacen compleja las interacciones entre los individuos, ocasionando que se pierda el lazo humano para relacionarse y provocando individualismo, falta de interés por participar en programas sociales, así como ausencia de apoyo a los más afectados.

"La necesidad de transformaciones que contribuyan a la solución de los problemas sociales es algo que parece muy difícil de discutir, ya que se experimenta concretamente en el quehacer cotidiano, la insuficiencia de las políticas sociales existentes y la enorme desproporción entre las necesidades y recursos disponibles, por lo que no es tan fácil llegar a un acuerdo sobre la forma de intervención y las metas de cambio" (De Robertis, 1988).

La pobreza que predomina actualmente no sólo en una comunidad, sino en la mayor parte de nuestro planeta, es un obstáculo para trabajar con redes, porque afecta a los grupos física, psicológica y socialmente. Sin embargo, el mayor obstáculo de influencia es la llamada "cultura de pobreza" debido a que, como menciona el Dr. Juan Alberto Yaría, los valores y principios que rigen actualmente a las sociedades se basan en una cultura hedonista y consumista, que busca llenar carencias de otra índole, en la que muchos pierden la dimensión real de vivir y sufren frustración por lo que no logran vivir, aceptando tácitamente lo que la sociedad propone como un valor único.

En este bombardeo de una forma de vida basada en la imagen y la superficialidad, aparece la droga como un problema social, pero también como una alternativa a la que recurren cada día más los grupos desprotegidos para salir de una realidad que les parece difícil; intentando fallidamente evitar el dolor y aliviar la frustración que promueve el consumismo y generando una problemática que va en aumento.

Los grupos más desprotegidos son aquellos que no tienen los elementos para enfrentar los problemas sociales, educativos, económicos, familiares y las carencias afectivas en que viven, lo que a su vez acarrea otros problemas, como enfermedades infectocontagiosas, ganancias ilegales, marginación, violencia, etcétera.

Ninguna institución por sí misma es capaz de resolver los problemas de la población, ni de superar los escasos y limitados recursos. Por ello, se buscan socios que ayuden a dar una respuesta más integral a las múltiples necesidades de las comunidades. La unión de esfuerzos permite lograr un mayor impacto y facilita la movilización de recursos internos y externos, la definición y aplicación de reglas de interacción, como cartas de entendimiento, convenios, normativos y planes de trabajo.

El diagnóstico social juega un papel importante. Debe darse un giro al diagnóstico tradicional para ser tomado en cuenta como un método de intervención, que además de plantear y pronosticar una problemática resultado de una investigación, proponga un proyecto verdaderamente útil y eficiente en el tratamiento. Para lograrlo debe integrar los elementos suficientes y reales que den cuenta de un conocimiento de la problemática en la que interactúan la familia y el paciente.

Todo diagnóstico social representa una de las fases iniciales y fundamentales para el proceso de intervención. Ander-Egg (1995) refiere que "frente al cúmulo de estudios y diagnósticos realizados y los pocos problemas resueltos con los estudios sociales, un observador externo podría pensar que los diagnósticos se hacen con el propósito de *conocer por conocer*, como si se tratase tan sólo de *saber qué pasa*".

Así, es necesario que la información obtenida en los estudios sociales remita al planteamiento de un diagnóstico social en el que la participación del trabajador social se mueva en el marco de un proceso de investigación activa y basado en la hipótesis de cambio, que genere resultados verdaderamente significativos.

Esto implica trabajar con los grupos sociales que rodean al paciente y son parte de su vida cotidiana por ser los más próximos. La familia, la escuela, junto con las lealtades barriales y comunitarias, ya sea en lo deportivo y las creencias, son las bases para la organización de la realidad y los testigos del crecimiento social, ya que presiden el desarrollo humano. Este trabajo se inicia concientizando a la comunidad en torno al problema de las adicciones y a la necesidad de ayuda que tienen los adictos a sustancias legales o ilegales, con el fin de evitar la estigmatización y la marginación. Esta actividad tiene por sentido lograr una cultura de apoyo mutuo, que fomente la reciprocidad, el deber a la comunidad y la confianza en el otro. La integración de estos factores son el fundamento de la eficacia de las redes y cuando esto se logra la comunidad favorece al paciente, pues le permiten integrarse a actividades culturales, deportivas, laborales, etcétera.

"El capital social es el verdadero capital de una comunidad tanto o más importante que su capital económico, financiero o de sus recursos naturales: es la cultura, el verdadero motor de cambios de una sociedad".

El joven motivado por la red que lo sustenta, es activo frente a la realidad, protagonista y actor social.

Características de las redes sociales

- ❖ Respeto a la identidad, autonomía y a los estilos y ritmos de trabajo.
- ❖ Se asumen responsabilidades individuales y compartidas.
- ❖ Aportan recursos humanos, materiales y financieros.
- ❖ Amplian los límites físicos, sociales y subjetivos de producción de conocimientos.
- ❖ Responden a la necesidad de conversar con otros para comprender y concientizarse de situaciones, con el fin de llegar a acuerdos, arreglos y consensos, en la búsqueda de soluciones a problemas comunes.
- ❖ Una red reclama conversaciones sobre nuevos temas, entre sujetos sociales que antes no se requerían, promoviendo el aprendizaje mutuo.

Estrategias

- ❖ Identificación de los actores esenciales, seleccionando aquellos que sean representativos, según su prestigio, tipo de recurso, capacidad de convocatoria, cobertura geográfica, de trabajo, autoridad moral, entre otros.
- ❖ Movilizar recursos internos y externos.
- ❖ Definir y hacer uso de las reglas de interacción: visitas con los grupos cercanos al paciente, contacto con instituciones, carta de entendimiento, convenios normativos, planes de trabajo. Manejar las percepciones: los actores tienen puntos de vista divergentes, complementarios y ello requiere armonizar las percepciones de los actores en función de objetivos comunes.

Ventajas

- ❖ Optimización y racionalización de los recursos disponibles.
- ❖ Aprovechamiento de los programas de desarrollo social.
- ❖ Fortalecimiento de las capacidades institucionales.
- ❖ Mayor impacto en la población objetivo.
- ❖ Más presión que las organizaciones formales sobre funcionarios, gobernantes y prensa.
- ❖ Facilitación de la innovación.
- ❖ Desarrollo de la participación.

Obstáculos

- ❖ Marginación.
- ❖ Resistencia al cambio.
- ❖ Competitividad.
- ❖ Falta de respeto a la diversidad.
- ❖ Baja tolerancia a la legitimidad del otro.
- ❖ Algunas redes sociales para trabajar el problema de adicciones, son:

¡ Educativas

Permiten analizar el problema de las adicciones desde el punto de vista de la información. Este modelo lleva a la formación de coaliciones barriales, grupos preventivos, etcétera.

¡ Salud

Contempla el aspecto médico ligado a la atención de enfermedades físicas.

¡ Aprendizaje sociocultural

A través de grupos de referencia significativos para el paciente, que fomenten el entretenimiento y la recreación a través de diversas actividades.

¡ Laborales

Actividades de capacitación dirigidas al aprendizaje de un oficio o incorporarse a una empresa que permita la integración y la satisfacción personal.

No siendo las únicas, cabe mencionar que la creación y utilización de redes, siempre se hará en función de la comunidad en que se trabaja.